

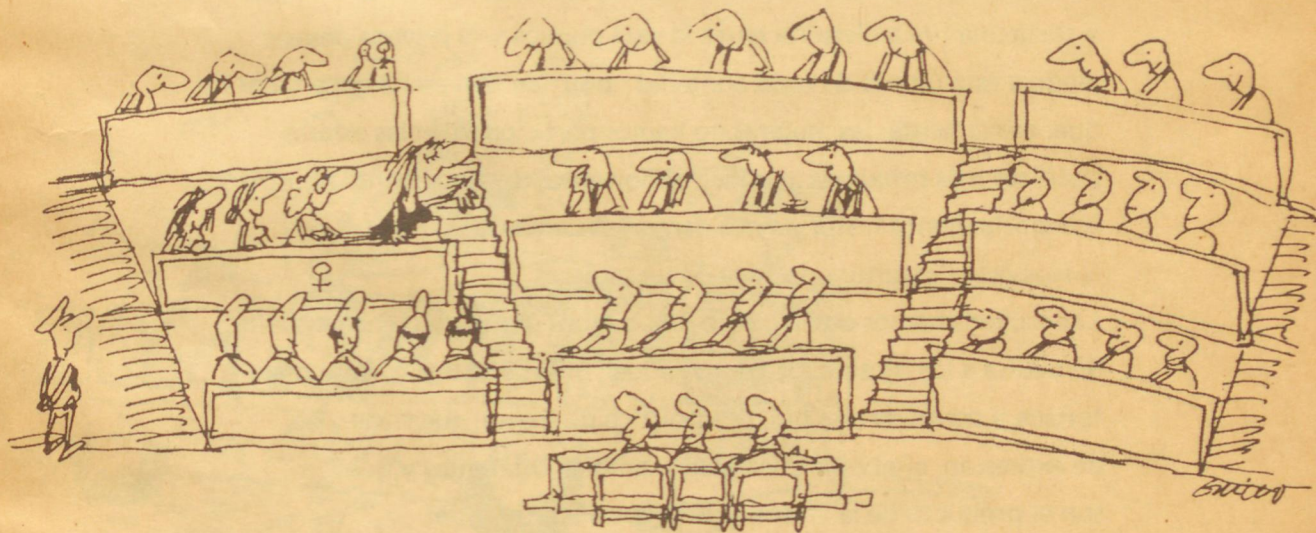


PARTICIPACION ELECTORAL

P

ARTICIPACION ELECTORAL DE LA MUJER DOMINICANA

Durante siglos, la vinculación de las mujeres al mundo de la política ha sido marginal y casi invisible. Y a pesar de que siempre hemos sido utilizadas y afectadas por ella, aún hoy continuamos ausentes del mundo del poder, ya sea como candidatas a cargos públicos de relevancia o como electoras conscientes de la importancia y peso de la fuerza electoral femenina.





L A MUJER FRENTE AL PODER

Como resultado de siglos de cultura patriarcal parecería que las mujeres hemos desarrollado un rechazo visceral a la política que impide en nosotras, de manera casi absoluta, cualquier deseo de poder. Lo consideramos algo externo a nosotras, a nuestras vidas y a nuestras posibilidades, desvalorizando nuestra potencialidad como agentes de cambio en la escena política.

Es así como nuestras vidas transcurren dentro del ámbito de lo privado, no importa si trabajamos fuera o no. La sociedad nos relega al hogar y traza una línea divisoria entre la vida pública y la privada despojando a ésta última de todo contenido político. Sin embargo, a pesar de que, ciertamente, las mujeres no hemos participado en las esferas políticas más próximas al poder, si hojeamos detenidamente nuestro comportamiento histórico nos daremos cuenta de la falsedad de la supuesta "incultura política de las mujeres".

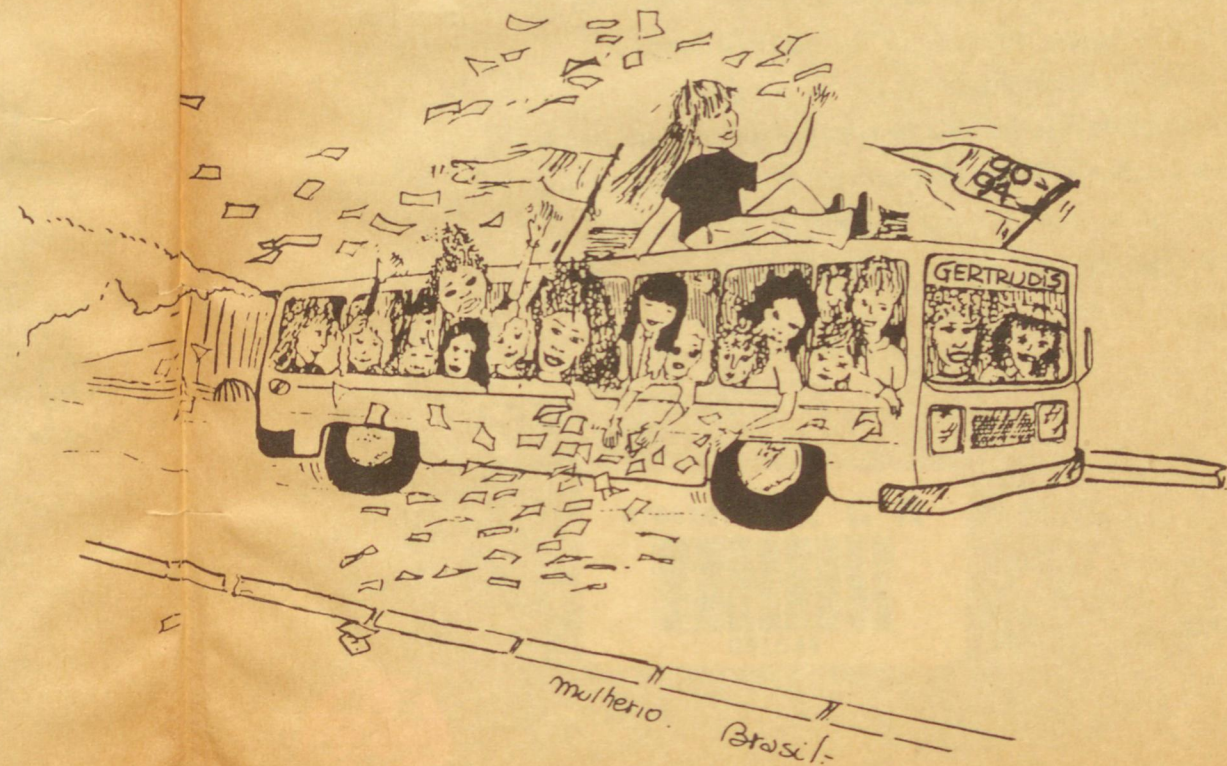
Las mujeres hemos desarrollado una cultura política que ha permanecido oculta a los ojos de los "entendidos" porque es una cultura manifestada a través de una práctica política diferente; que tiene vías de expresión, símbolos y lenguajes también diferentes y que son el producto de la vivencia de la cotidianidad y del mundo de lo "privado" que la sociedad patriarcal nos ha asignado. Esta práctica política que podríamos definir como "marginal" se caracteriza por una militancia media o de base, altamente disciplinada,

asunción de los trabajos más fatigosos e invisibles y un alto sentido de compromiso con los objetivos ideológicos de las organizaciones a las que nos adscribimos, que no está acompañado, sin embargo, por ambiciones personales de hacer carrera política.

C OMPORTAMIENTO ELECTORAL DE LA MUJER DOMINICANA

Las organizaciones partidarias de la República Dominicana, no han logrado atraer masivamente a la población femenina quizás porque no nos identificamos con su práctica política y/o porque los partidos no han sabido reflejar nuestros intereses.

Además es importante hacer notar que en las cúspides de poder de los partidos y aún en los niveles medios, los cargos están ocupados abrumadoramente por hombres.



Son pocas las mujeres que han logrado acceso a cargos. Muestra esto la escasa oportunidad de participación real que se da en las estructuras partidarias. Por ello, muchas mujeres asumimos sólo el deber del voto y frente a éste seguimos la opción electoral del esposo, nuestra más cercana figura vinculada al mundo público. Otras veces, tendemos a apoyar a candidatos que apelan a nuestra imagen tradicional de reinas del hogar o de madres abnegadas.

Las mujeres más jóvenes reflejando tal vez la influencia de las organizaciones de mujeres muestran opciones electorales más centristas o de izquierda rompiendo así con niveles de dependencia respecto a la figura de autoridad del padre.

En las últimas elecciones las mujeres de menos nivel de instrucción, contrario a lo que se supondría, optaron por candidaturas de derecha y centro derecha. Las de más nivel tuvieron opciones centristas y de izquierda. Sin embargo, no importa a quién diéramos el voto, la triste realidad es que mientras mayor es la fuerza electoral de la mujer dominicana, menor poder tiene. Así en 1982, de un total de 10,637 cargos políticos nacionales, 9,393 fueron ocupados por hombres y sólo 1,224 por mujeres (13.24%).

Durante las elecciones de 1986 el número de mujeres votantes fue de un 1,454,625 (48%), pero sólo logramos cuarenta cargos electivos, cifra mucho más baja que en las elecciones de 1974 y de 1978 donde obtuvimos 63 y 70 cargos respectivamente.

Las mujeres representamos más del 50% de la población total del país y en estas elecciones seremos el 54% de los votantes por tanto debemos exigir mayor participación en los puestos de poder, lo que significa, en definitiva, mayor participación en la construcción del futuro del país.



BIBLIOTECA **A G N**



051047

Una publicación
del Centro de Investigación
para la Acción Femenina
CIPAF

Hemeroteca-Biblioteca



051047

Santo Domingo,
República Dominicana
8 de marzo de 1990

Ilustraciones tomadas de
ISIS INTERNACIONAL Y FEMPRESS
Coordinación
CLARA LEYLA ALFONSO
Diseño y arte final
LOURDES SALEME
Impresión
EDITORIA TALLER

